

## Desde Haití

# Médicos cubanos en la Grand'Anse



Médicos cubanos atienden a niños haitianos contagiados en el centro de tratamiento del cólera de Anse du Hainault, en la Grand'Anse. Foto del autor

■ JUAN DIEGO NUSA PEÑALVER, enviado especial

**H**AITÍ EN LA LENGUA indígena taína significa "tierra montañosa" y no existe mejor lugar que encarne esa expresión que la empobrecida Grand'Anse (suroeste de la nación), asiento de impresionantes elevaciones, cuyos profundos barrancos y laderas de muy difícil acceso, se caracterizan por la inexistencia o peligrosidad de los caminos.

Su capital es Jérémie, una hermosa ciudad colonial frente al mar, a la que se llega por la siempre arriesgada carretera Les Cayes-Camp Perrin-Jérémie, ahora en reconstrucción capital.

En la Grand'Anse el verde de su floresta y su suave clima tropical hipnotizan a los visitantes.

Pero viajar a ese intrincado departamento, el octavo por extensión territorial del país, es visitar una de las regiones haitianas más atrasadas económica y socialmente, en donde lugareños de magro aspecto viven en ruinosas kay (casa, en creole), especie de chabolas fabricadas de barro y otros frágiles materiales, dedicados a la producción artesanal de carbón, la agricultura de subsistencia, la pesca, recolección de frutales, junto al comercio informal de los *marché* (mercados).

Hasta allí también se extendió el manto letal del cólera.

Es un hecho que en Haití han disminuido el número de casos y la letalidad de la enfermedad provocada por el *Vibrio cholerae* (se contabilizan según el último parte más de 216 000 contagiados, de ellos 4 131 muertos, y 1,91% de mortalidad), pero la epidemia no ha concluido y la transmisión continúa.

La Grand'Anse es una de las regiones con las mayores tasas de fallecidos por cólera (el segundo entre los diez departamentos del país), con 639 haitianos hasta el presente.

Allí la Brigada Médica cubana, reforzada por el Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastres y Graves Epidemias Henry Reeve, atiende diez centros y unidades de tratamiento, contribuyendo a cortar el paso a la epidemia.

La doctora bayamesa Dalgis Villavicencio Ricard, al frente del colectivo, explica a **Gramma** que casi un centenar de cooperantes, incluidos jóvenes de Perú, México, Argentina, Ecuador y Honduras, graduados de la Escuela Latinoamericana de Medicina, no reparan sacrificios personales para devolverle sosiego a la humilde familia de la Grand'Anse.

Esta enérgica mujer, de aparente fragilidad, manifiesta que nuestros brigadistas han atendido, desde finales de noviembre hasta el pasado martes, a 3 881 personas, con una bajísima letalidad de 0,1%. "Ha sido un enorme trabajo en conjunto por la vida de este pueblo", afirma.

La doctora Villavicencio Ricard menciona en particular la gran utilidad demostrada en el terreno por los tres grupos de pesquisa activa con que cuentan, desplegados en las zonas más intrincadas de la Grand'Anse para buscar a los pacientes de cólera en las paupérrimas kay, evitar que mueran, brindar educación para la salud sobre cómo enfrentar el mal e informar medidas higiénico-sanitarias imprescindibles, que permitan cortar la transmisión.

Muchos lugareños se han quedado sorprendidos de que por primera vez los visiten galenos y se preocupen por su salud, entregándoles, además, medicamentos donados gratuitamente.

Pero estas manos amigas también atienden otras dolencias centenarias en la Grand'Anse, como relatan las rehabilitadoras gramenses María Magdalena Moreno Gallardo, de Niquero, y Migdalia Bárbara Licea Vargas, de Manzanillo, quienes en el hospital departamental de Saint Antoine de Jérémie lograron que el niño Letuan, de cinco añitos, con hemiplejía derecha de su cuerpo, volviera a caminar gracias al empleo de la magnetoterapia, corrientes estimulantes y la quinesioterapia (ejercicios).

O la historia "de película" del doctor Romel Hernández Frómata, de Guantánamo, quien extirpó a Harry Casaeunever nada menos que un lipoma gigante de 4,5 kilogramos que llevaba en su muslo izquierdo desde hacía más de tres décadas.

Y es que la Brigada Médica cubana trabaja día a día con mucha ternura en la Grand'Anse, donde devuelve vida y es retribuida con un afecto verdadero.

## Hermano de víctima de Posada a Ros-Lehtinen:

# “¡Usted ni ve a la terrorista que tiene adentro!”



Livio Di Celmo, hermano de Fabio, el turista italiano asesinado en 1997 en el atentado al Copacabana.

■ JEAN-GUY ALLARD

**E**N UNA CARTA dirigida a Ileana Ros-Lehtinen, conocida por su apoyo a connotados terroristas cubanoamericanos, Livio di Celmo, hermano del turista italo-canadiense asesinado en 1997 por un mercenario contratado por Luis Posada Carriles, acusa a la congresista norteamericana de ser nada menos que cómplice del crimen.

Fabio Di Celmo (1965-1997) fue asesinado el 4 de septiembre en un atentado perpetrado en el lobby del Hotel Copacabana en La Habana, por el terrorista salvadoreño Raúl Cruz León, enviado a Cuba por Posada.

"Después del asesinato de mi hermano en 1997, empecé a investigar quién estaba detrás de los ataques terroristas de 1997 contra Cuba y descubrí que procedían de los EE.UU.", explica Livio di Celmo en el documento, al recordar que las redes terroristas cubanoamericanas han causado la muerte de "miles de civiles desde 1959".

Los nombres de Posada Carriles y sus asociados siempre aparecen en los documentos desclasificados disponibles, señala.

"Aprendí que en EE.UU., miembros del Congreso se encuentran entre los que han presionado a favor de estos terroristas criminales. De hecho, su nombre, señora Lehtinen, aparece una y otra vez.

"Con esta carta abierta, deseo expresar la extrema indignación y el asco que siento al saber que hay gente en el Congreso de EE.UU. como usted, que están tan cegados por el odio hacia los líderes legítimos de Cuba, que sus mentes retorcidas consideran a Luis Posada Carriles y

a Orlando Bosch como patriotas heroicos.

"En su mundo de fantasía, parece que hay terroristas buenos y terroristas malos... Para usted y su gente, y los que ayudaron a dar forma a la retorcida política de EE.UU. hacia Cuba, esto no parece ser un problema. ¡Qué vergüenza!", dice Di Celmo.

Y añade: "¡Usted ni ve a la terrorista que tiene adentro!"

Livio di Celmo recuerda a Ros-Lehtinen que tiene entre sus constituyentes, a familias que han perdido a hijos e hijas en combates en Afganistán, Iraq, en otras partes en su llamada "guerra contra el terrorismo".

"¡Si supieran que miembros del Congreso han presionado a favor de terroristas como Orlando Bosch y Luis Posada

Carriles, estoy seguro de su indignación por el doble rasero y la hipocresía!", advierte el hermano del turista asesinado.

"Tenga la seguridad, señora Lehtinen, que las familias de las víctimas de Luis Posada Carriles y Orlando Bosch seguirán exigiendo una rendición de cuenta a todos los actores involucrados en estos actos de terrorismo: los mercenarios, los autores intelectuales, aquellos que los financian, los organismos del gobierno de EE.UU. y las personas, incluidos los miembros del Congreso, que cabildan a favor de estos criminales y que deliberadamente ignoran o toleran sus actos asesinos", concluye Livio di Celmo.

Ileana Ros-Lehtinen logró hacerse elegir al Congreso federal haciendo campaña a favor de la liberación de Orlando Bosch en 1989, cuando después de comprar su liberación en Venezuela, con la complicidad de Otto Reich, se encontraba preso en Miami en las celdas de los servicios de inmigración.

Con la asesoría de Reich y de Jeb Bush, el hijo de George W. Bush, usó la defensa de Bosch y el apoyo de Jorge Mas Canosa, líder de la terrorista Fundación Nacional Cubano Americana, para lograr su elección. Siempre fue apoyando a Luis Posada Carriles, abiertamente o de manera oculta.

Ros-Lehtinen también ha defendido al terrorista Velantine Hernández, condenado por asesinar a otro, Luciano Nieves, de la misma forma que reclama la liberación de Eduardo Arocena, jefe del grupo Omega 7, autor de numerosos asesinatos y atentados. No titubeó el 8 de julio de 1996 en dirigir una carta alentadora a Rodolfo Frómata, jefe del grupo terrorista Comandos F-4.